



El exrepresentante de Washington durante el gobierno de Chávez considera que “tanto los demócratas como los republicanos están preocupados por lo que está pasando en Venezuela”.

GASPAR RAMÍREZ

“¡Váyanse al carajo, yanquis de mierda, que aquí hay un pueblo digno!”, dijo Hugo Chávez en septiembre de 2008, y le dio tres días al embajador de EE.UU. en Caracas, Patrick Duddy, para que dejara Venezuela. El diplomático, que había cumplido funciones en países como Brasil, Panamá, Chile, Paraguay y Costa Rica, había sido nombrado un año antes por el Presidente George W. Bush, y volvería a la capital venezolana en junio de 2009, cuando las relaciones se normalizaron bajo la administración de Barack Obama. Hasta julio de 2010.

Su sucesor, Larry Palmer, no consiguió la aprobación de sus credenciales por parte del Senado, con lo que Duddy se convirtió en el último embajador de EE.UU. que ejerció en terreno. Retirado del servicio diplomático, Duddy actualmente es *senior advisor for global affairs* de la Universidad de Duke, desde donde sigue la actualidad de los países en que cumplió funciones, dice desde Carolina del Norte a “El Mercurio”, en una entrevista por video en la que comenta el escenario poselectoral que se abrió en Venezuela después del 28 de julio, con el supuesto triunfo de Nicolás Maduro, que la oposición considera un fraude; el rol de Estados Unidos y lo que se juega la región en esta crisis aún en desarrollo.

—The Wall Street Journal dijo que el gobierno de EE.UU. ofreció una amnistía a Maduro. Más allá de que sea un opción real o no, ¿es posible esta salida de amnistía, considerando lo amplia que es la cúpula del chavismo?

“Haría dos puntos. Primero, entiendo que la administración del Presidente Biden ha dicho categóricamente que no ofrecerán una amnistía a Maduro ni a su cúpula. Por otro lado, muchos han dicho que obviamente tenemos que buscar una salida para el gobierno. Si la alternativa a quedarse en el poder es ser procesado, es poco probable que vayan a reconocer su derrota.

Me parece que ellos saben perfectamente bien lo que pasó. Están desafiando a la comunidad internacional. La pregunta clave es ¿qué pasará ahora mismo? Para la cual no tengo una respuesta”.

El instrumento de las sanciones

Tres días antes de las presidenciales, Duddy publicó una columna titulada “Brasil y Colombia deben apoyar la democracia en Venezuela”, en la que

PATRICK DUDDY, ÚLTIMO EMBAJADOR DE ESTADOS UNIDOS EN CARACAS:

“Lo que preocupa a EE.UU. y a muchos otros países es la posibilidad de una nueva ola migratoria desde Venezuela”



DUDDY sostiene que ningún país ni grupo de países quieren tomar medidas precipitadas.

“EE.UU. va a evaluar cómo aplicar esos instrumentos (sanciones) de la manera más efectiva”.

anticipaba varias situaciones que serían claves en caso de que Maduro no aceptara la derrota, y decía que la capacidad de Washington de influir en lo que pase en Venezuela es “severamente limitada”, debido a la reciente reimposición de sanciones y “por lo tóxicas que han sido es-

tas relaciones durante años”.

—Estados Unidos, además, se encuentra en plena campaña presidencial. ¿Qué interés real tiene Washington en la crisis venezolana?

“Esta pregunta requiere una respuesta complicada. Me parece que vale la pena reconocer que EE.UU. nunca ha amenazado con intervenir militarmente. Nunca.

El régimen de sanciones fue establecido y aumentado gradualmente, comenzó bien antes de Trump y fue intensificado durante el gobierno de Trump,

además con el reconocimiento de Juan Guaidó. A mí me parece que lo que pasó hace siete meses en Barbados era un esfuerzo por facilitar el progreso hacia una restauración democrática. Y por eso inicialmente EE.UU. levantó algunas de las sanciones. Cuando el régimen no cumplió con sus obligaciones, fueron reimpuestas (las sanciones), diría que no tan estrechamente como antes.

Pero lo que sabemos es que tanto los demócratas como los republicanos están preocupados por lo que está pasando en Venezuela. Me parece que EE.UU. va

a evaluar cómo aplicar esos instrumentos (sanciones) de la manera más efectiva.

Creo que en el momento actual no hemos visto todavía alguna indicación de lo que pasará en el futuro próximo, ni por los demócratas ni por los republicanos. Pero ambos partidos se preocupan por el impacto sobre el pueblo (venezolano) como tal. Obviamente quieren, hasta cierto punto, mantener presión sobre el régimen, pero no quieren castigar al pueblo.

Lo que sí también preocupa tanto a EE.UU. como a muchos otros países es la posibilidad de una nueva ola migratoria, de refugiados. Y en este contexto, es posible que el país que tiene más interés en ese aspecto de la crisis es Colombia, que tiene más de dos millones de venezolanos refugiados en su país”.

—¿Una reimposición o endurecimiento de sanciones influiría en este nuevo éxodo?

“Eso, para mí, es difícil de decir. Según algunas de las encuestas, una cantidad considerable del pueblo ha indicado que, de fracasar este esfuerzo de recuperar la democracia, buscarán una salida del país. Pero me parece que todavía hay esperanza. Están los esfuerzos internos de la oposición y el apoyo internacional, es bastante clara la declaración de la OEA, y los esfuerzos de Brasil, México y Colombia. Hay una combinación de factores que, por lo menos hasta ahora, merecen ser observados, y por lo cual hay una cierta esperanza.

Creo que ningún país ni grupo de países quieren imponer medidas, sean sanciones o lo que sea, precipitadas. Quieren dar el proceso interno, el espacio para resolver”.

—¿Cómo evalúa la actuación del Presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, desde el 28 de julio, que ha ido subiendo el tono?

“A mí me parece que el tono de Lula ha cambiado por frustración con lo que Maduro ha hecho y no ha hecho. Tenemos que entender que Brasil pretende ser uno de los líderes del sur mundial (global). Prefieren un hemisferio democrático. Pero también me parece que entienden que lo que pasa en Venezuela, como en cualquier otro caso de un país metido en una crisis así, no puede ser contenido por las fronteras del país mismo. Y por eso afecta tanto a Brasil como a Colombia, como a Ecuador, y ya sabemos que ha afectado tanto a

Perú como a Chile”.

En el análisis que Duddy publicó en el sitio The Cipher Brief menciona el rol que deberían tomar los presidentes de Brasil y Colombia si Maduro desconocía la derrota, y que las biografías mismas de Lula da Silva y de Gustavo Petro “demuestran que es posible una rehabilitación política”, como un ejemplo que podrían seguir Maduro y la cúpula oficialista.

—¿Es posible que los dirigentes chavistas se estén viendo en espejos de autócratas mayores como Vladimir Putin o los líderes iraníes, y ya no en sus pares de Brasil y Colombia?

“A mí me parece que el futuro de ellos va a ser determinado por los mismos venezolanos. Sabemos que González Urrutia ganó, sabemos que ya la oposición está unida como nunca antes. Pero ellos también han indicado claramente que mientras quieren que su victoria sea reconocida, están buscando una negociación hacia una transición.

A mí me parece que esa negociación puede tratar de cómo va a ser tratado el PSUV, el partido de gobierno, en el futuro, tanto como el rol de las Fuerzas Armadas”.

—Rusia, China e Irán, entre otros países, se alinearon inmediatamente con Maduro. ¿A estos gobiernos les interesa mantener a Maduro en el poder para tener cerca una ficha incómoda para Estados Unidos?

“Sí. Déjeme agregar que, por supuesto, China en particular es un socio comercial de Venezuela, y Rusia ha vendido gran parte de los armamentos al gobierno de Maduro”.

—¿Cómo ve la evolución que ha tenido este proceso en Venezuela, desde Chávez a lo que se ha convertido actualmente el maduroismo?

“Ha sido una evolución de un gobierno electo, revolucionario, pero electo, y durante algunos años muy popular, que parcialmente se explica por las políticas del mismo Hugo Chávez, por el hecho de que el precio del barril de petróleo en ese entonces era particularmente alto. Y él utilizó gran parte de las divisas de petróleo para su programa social.

Entonces, comenzó electo legítimamente, aunque con muchas objeciones tanto internacionales como internamente, pero yo diría que electo legítimamente; y ha cambiado sobre los años a un gobierno autoritario”.

JOSE ALVAREZ